



Con su venia Venerable Matrona: **Irady Amelia Mukay Gonzales**, Venerable Patrono: **Huascar Suarez Abaroma**, Hna. Ex Gran Matrona Amira Mónica Barrientos Seborga, Hno. Carlos Naggib Zeitun Oliva, Gran Delegado Regional para el Valle de Riberalta, Hnas. ex Matronas, Hnos. ex Patronos, Hermanas y Caballeros Maestros Masones de este hermoso Capítulo Luz de la Amazonía No. 22, apelando a su paciencia voy a dar lectura a este trabajo titulado:

## EL HÁBITO DEL SERVICIO

Es una óptima ocasión, el poder iniciar éste *nuevo ciclo* del Gran Capítulo de Bolivia, *en este pedacito de cielo con gente sencilla y hermosa*. Capital natural y Edén de la Amazonía boliviana, donde nace y brilla la Luz.

Ésta oportunidad, será memorable para nosotros, porque marcará un importante precedente, *un antes y un después*, a partir de esta **PRIMERA GRAN VISITA** se buscará consolidar el *“sello de Riberalta”* como lineamiento y guía para toda la Gestión 2025 – 2026.

Que se haga *carne* en la praxis, que los Grandes Oficiales, reciben con agradecimiento sus muestras de cariño, la verdad es que nos reciben como nuestra heroína Ada, *con adufes y danzas*, porque ustedes son nobles y con bondad en sus corazones.

Pero la Gran Oficialidad, no viene a recibir *grandes honores, laureles y distinciones* solo por el cargo que *‘temporalmente’* ocupan, sino que viene a procurar generar energía y *fuerza de equipo de trabajo*, para que **sintamos, veamos y lleguemos** (*como se hizo esta mañana*) al mundo real, aplicando nuestra consigna: **“SIRVIENDO JUNTOS CON AMOR”** y esto se replique a toda la estructura de la Orden.

El Servicio enaltece y es la *mejor cualidad* del ser humano cuando comprendemos que simplemente *estamos de paso por este mundo*, y que ciertamente, si estamos aquí, *es para los demás*, para brindarnos al 100% en todas nuestras *capacidades, facultades o aptitudes* a favor de la hermana o el hermano, dentro de nuestra Orden y por supuesto, fuera de nuestras Salas Capitulares, a favor del otro, ejerciendo el poder de la empatía, sentir y aceptar al prójimo. No lo vamos a cambiar a nuestro gusto, el cambio, es en nuestro interior.

El prójimo, no es sólo la Hermanita que es cercana, buena amiga, confidente y que siempre nos apoya, o el hermano con quien tenemos química y nos llevamos muy bien, sino que el verdadero desafío es esencialmente llegar a quien no es tan cercano a nosotros, con quien no nos llevamos tan bien o tenemos puntos de vista diferentes, tal vez quien nos ha ofendido o incluso nos ha herido.

En la realidad de una sociedad donde muchos se insultan, se esfuerzan utilizando todos sus talentos para hacerse guerra sucia por sus apetitos e intereses personales; sin duda los miembros de la Orden, somos privilegiados, porque vivimos en este mundo, pero no somos de este mundo.

Que fácil es adquirir un mal hábito y que difícil es dejarlo.

Pero con optimismo, creemos firmemente que el Servicio, *se convertirá* en un buen hábito, que no sucederá alguna vez, sino que será como ese buen Libro de la Biblia, que registra, no: *‘las buenas intenciones de los apóstoles’* o *‘las palabras de los apóstoles’*; sino que recogió “Los Hechos, de los Apóstoles”. Llegará el momento, en el cual, el Servicio *fluya con naturalidad*, porque es parte de nuestro ser.

Bien lo dijo nuestra Hna. Beatriz Urquiola: “*No somos merecedores de pleitesía*”. Y esa reverencia, peligrosamente nos puede llevar a pensar: “que los únicos que tenemos razón; somos nosotros”.

Le dijo Don Quijote a Sancho: “*Sancho, dime con quien andas y te diré: quien eres*”, frase y afirmación cuyo origen es el proverbio del Rey Salomón: “*El que andará con sabios, sabios será...*”. Pero no es un absoluto.

Un ser divino, se juntaba con un ladrón y no era ladrón, ese maravilloso ser, cenaba con cobradores de impuestos, pero no era abusivo con su propia gente, defendió a una mujer *acusada, juzgada y humillada* por otros más pecadores, pero él no era un pecador; es decir, se sobre entiende, que el Servicio, *no tiene límites, ni preferencias*, no dice: “Solo serviré a los que me caen bien”.

Se puede amar y no Servir, pero no se puede Servir sin amar, y la instrucción fue clara, ama al otro, ama a tu prójimo y la repite Electa: “amémonos los unos a los otros”. De manera sincera, sin esperar nada a cambio, como ella, en el *anonimato*, porque hasta ahora nadie sabe su nombre, ni tiene contruidos monumentos para ella y no lo hizo tampoco por la ostentosa fotografía para ser colgada en sus redes sociales. *La Vanidad, es la que nos hace pensar que todo lo hacemos mejor que los demás y que busca reconocimiento en todo lo que hace*. Si caemos en ella,

empezamos a dejar de tratar a las hermanas como **iguales** y comenzamos a convertirnos en entes de discordia.

Para evitar aquello, caen perfectas las palabras de nuestra **VGM**, quien es la primera entre sus iguales, pero no se siente "*primera*" de nada. Dijo: "*Díganme como Servir y yo lo haré*"; sin duda, **es una soñadora** que le gusta servir.

Para terminar, apreciadas Hermanas y Hermanos.

Al final de nuestros días, cuando todo esto que nos rodea, sea solo un recuerdo, y nos toque ser recibidos por el Padre Celestial, **Él** no nos dirá: *que bonitas tus joyas, que bien ubicada tu casa, le da el sol toda la tarde, o tampoco nos dirá puedes colgar tus títulos en esa pared... sino que nos dirá:*

*"Hija mía o Hijo mío, fuiste buen siervo, siervo fiel fuiste.*

**Te vi Servir con todo tu buen corazón**, como esperaba que lo hagas....

**Ah! claro!** *como no me di cuenta*, es que tú ya eras especial, **eras una Estrella**, un miembro de la Orden de la Estrella de Oriente.

Bienvenido, bienvenida: *¡Disfruta de la gloria que he preparado para ti hija mía!*

HENRY W. PANIQUE FERNÁNDEZ  
*Riberalta, 8 de Agosto de 2025*